LOS TEMPLARIOS.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Albante Capitan de Bandoleros.
Flora dama.
Germano Templario.
Rodulfo Templario.
Federico Templario.
Valerio Templario.
Iacobo de Mola Maestre.
El Rey de Francia.
El Pontifice.
El Secretario del Pontifice.
Casandra Dama.
Pinabel Bandolero.
Lotario Bandolero
Astolfo Bondolero.
Florencio Bandolero
Gilote Villano.
Bartolo Villano.
Menga Villana.
Fabricio Templario

IORNADA PRIMERA.

Salen por vna parte Albante Capitan de Bandoleros, y por otra Casandra de Peregrina.

Alb. Aora que descansan los azeros
de mi nunca vencidos compañeros,
y el enemigo de furor armado
huye vencido, ò duerma fatigado,

del

© Biblioteca Nacional de España

del seno frio desta cueua fria
tan enemiga de la luz del dia,
que si del Sol algun paxizo rayo
penetra el alma de su verde Mayo,
parece que le mira en su Emisfero,
sino como a traidor, como a estrangero,
salgo a buscar a mi pastora bella,
que esquiua y desdeñosa como ella
en nada de mi amor se satisfaze,
mas si la quiro bien, que mucho haze?
que en viendose queridas las mugeres,
en pesares nos pagan los plazeres,
y assi para obligallas
echar por el atajo es despreciallas,
porque tal vez se vence vn pecho ingrato
mas que con el amor, con el mal trato,
Cas. Matarme quiere el Capitan sin duda.
Alb. Pero ya que a mis quexas està muda,
pues mata con desden, con zelos muera.
Cas. Albante, Capitan, señor, espera,
ya parece que veo
de mi muerte infeliz el rostro feo.
Alb. De que te has inquietado?
Cas. Tengo temor a tu semblante ayrado,
mas pues en nada te ofendio mi vida,
por muger, y afligida,
por triste, y desdichada.
Alb. Segura estas, no te acobarde nada,
que en sabiendo llorar, y siendo hermosa,
no ay cosa en la muger dificultosa,
desde que soy amante
lagrimas oygo con mejor semblante,
oye Casandra bella,
(de marmol soy pues no llorè con ella)
aunque tirano y fiero
viuo en aquestos montes bandolero,
y desde Iafa al monte sacrosanto
soy de los peregrinos duro espanto,
pues los mato, los prēdo, o los cautiuo
y tan sin alma viuo,
que qual sangriento lobo

viuo

viuo de lo que mato, y lo que robo·
Yo quiero bien a vna muger, mas miẽto,
que en la cara es vn Angel, y en lo essento
de su desden vn risco inexorable,
y despues que la quiero estoy tratable,
y assi te doy la vida, pero aduierte.
Cas. Solo trato, señor, de obedecerte.
Alb. Que por si aliuio assi las penas mias
te has de quedar aqui por vnos dias.
Cas. Pues que intentas conmigo?
Alb. Darla zelos por ver si assi la obligo;
que es de los zelos el poder tan grande,
que puede ser que su dureza ablande,
ò triste de mirarse aborrecida,
ò embidiosa de verte à ti querida,
que en llegando à embidiar otra fortuna
por marauilla se escapò ninguna:
pero sino me engaña el pensamiento,
(que fingir suele sombras en el viento)
no està muy lexos, no, mi Flora hermosa,
porque en aqueste punto aquella rosa
al capillo assomò los carmesies,
rompieron el boton dos alelies,
su nacar viuo aquel clauel compuso,
esta amapola su color se puso,
viose de escarcha aquel cipres pautado,
riose el Alua, aljofarose el prado,
amagose la luz del Orizonte,
sus plantas fue desentumiendo el monte,
retoco el corderillo,
cantò el gilguero, trascendio el tomillo,
que es de las seluas ambar aldeano,
y en fin el valle, el monte, el soto, el llano
de nueuo se vistieron alegria,
que estas las señas son que viene el dia:
porque aunq̃ empieça à anochecer agora
no ay en el tiempo ley viniendo Flora.

Sale Flora labradora

Flo. Aunq̃ temiendo la crueldad de Albãte,
mi enemigo, y mi amante,
buscando al dueño mio,

a quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien rendi gustosa mi albedrio,
y mil almas rindiera
si cada pensamiento vn alma fuera,
vengo a este monte, que aunque no me quiere,
y solo por matar bizarro muere
a sus fieros contrarios.
como caudillo al fin de los Templarios:
es tan grande mi amor, que si me amara
pienso que me pesara;
porque entonces no hiziera
nada en querelle bien, porque ya fuera
en mi, deuda forçosa,
y aunque villana, soy tan caprichosa,
que agradezco a mi amor esta fortuna,
ò por amar con nouedad alguna,
ò porque en su desden, y mi terneza.
le lleue de ventaja esta fineza.
Alb. Casandra. *Cas.* Capitã. *Alb.* No es bella. *cas.* Y mucho.
Alb. Con que contento su alabança escucho.
Cas. Como yo con pesar, pues su alabança,
el passo ha de cerrar a vna esperança,
que iua à nacer, y oyendo su desuelo.
presa quedò como cristal al yelo.
Alb. A hablarla llego. *Cas.* Amor te ayude Albante.
Flo. Sierras, dezidme donde està mi amante.
Alb. Si amante significa quien mas ama,
yo solamente soy quien tu voz llama.
Flo. Que mal con ruegos al amor obligo, *Apar.*
busco vn amante, y hallo vn enemigo:
pero el fingir me importa,
es verdad que te busco. *Alb.* Tente, acorta
Flora el fauor, ò vete poco à poco,
que puede tanto bien boluerme loco,
ella me busca cielos:
ya no son menester aqui tus zelos.
Cas. El parabien te doy por lo que gano.
Alb. Que contento que estoy! dame vna mano
en fè de que mañana, Flora hermosa,
(como lo quieras tu) seràs mi esposa.
Flo. Primero que tal sea *Apar.*
verán mi muerte el prado, y el aldea:

el

© Biblioteca Nacional de España

el hombre lo ha creido,
ya me valiera mas no auer mentido,
mas pues supe mentillo, y el creello,
aqui del ser muger, mentir, y a ello.
Confiesso Capitan: pero que es esto?
viene contigo aquesta dama? presto.
Alb. Señora. *Flo.* Buen amor, gentil cuidado
Alb. Los zelos han obrado.
Flo. A Dios. *Alb.* Flora, señora.
Flo. Zelos a mi. *Alb.* Mi bien. *Flo.* No ay bien, no ay Flora,
Y la muy mesurada peregrina,
que a lo compuesto està! que a lo diuina
quando yo con los zelos desatino!
mal aya yo si se me da vn comino. *Aparte.*
Fuego en la peregrina, y el viage,
y fuego en mi que sufro aqueste vltrage,
mas yo me vengarè, y harè que sea
Gilote aquel villano de la aldea,
para ti tan cansado, y tan odioso,
oy mi dueño, y mi esposo.
Alb. Aduierte Flora mia,
que ya tanto desden es grosseria,
ayer la cautiuaron mis soldados
con otros peregrinos, y admirados
de su hermosura, para prenda mia
la traxeron, mas yo que te queria,
por no ofender tu amor, oyendo el suyo,
la señalè para despojo tuyo.
Siluan.
Pero que seña es esta?
sin duda el campo mi enemigo apresta
soberuio, y cauteloso.
Sale Gilote labrador gracioso.
Gil. Buscando vengo a Flora, aunque medroso
por varios Orizontes,
trepando cumbres, y dorando montes,
y quando a Flora llamo
vn siluo me responde, que es reclamo
de algunos mosqueteros bandoleros,
y estoy muy mal con siluos mosqueteros.
Siluan.

© Biblioteca Nacional de España

Otro diablo. *Al.* Ya voy. *Fl.* A Dios Albãte
Gil. A coros ſiluan, Bercebu que cante,
mas ay de mi, que Albante eſtà con Flora
ſi el me columbra aqui llegò mi hora,
eſcondome. *Al.* quiẽ và? quiẽ eres hõbre?
Gil. No ſoy hombre, ſeñor, ni ſe mi nombre
Alb. Porque a qui te metias?
Flo. Eſte es Gilote. *alb.* Preſto. *gil.* q̃ agonias!
ſeñor porq̃ en mi tierra (aqueſto ha ſido)
quando haze alguno vn yerro conocido,
ſilua la turba inquieta,
y el ſiluarle es dezirle que ſe meta,
y como oì ſiluar, y lo ſabia,
por no canſar la gente me metia.
Alb. Viue el cielo que es eſte aquel villano
que a Flora pretendia dar la mano.
Flo. Aduierte Capitan. *Gil.* El me perdiga.
Alb. Yo vengarè mis zelos enemiga,
Siluan.
mas que es eſto? tercera vez me llama
aquella ſeña, a rieſgo eſtà mi fama,
y acudir es forçoſo a la defenſa:
pero ya que no vengo aqueſta ofenſa,
por eſſe monte arriba
de donde aquel arroyo ſe derriba,
que liquida culebra
la nieue enroſca, y los peñaſcos quiebra
vète villano, y Flora
por eſſotra ladera ſiente aora
lo miſmo que yo ſiento, ay aldeana.
Gil. En mi vida me fui de mejor gana.
Alb. Tu ven con migo hermoſa peregrina.
Flo. Gilote a Dios. *Gil.* Camina.
Alb. Y pide al cielo que me dè ventura
para rendir con tigo eſta hermoſura,
aunque la tuya es tanta, que ſoſpecho
que con el trato has de mudar mi pecho.
Caſ. Pluguiera a Dios, q̃ es tal tu gallardia,
que imagino que no me peſaria.
Vanſe por vna puerta, y por los dos lados, por el vno ſube Flora, y por el otro Gilote.

Gil-

© Biblioteca Nacional de España

Gil. No puedo boluer en mi.
Flo. Ya por el pinar se entro.
Gil. La vida el siluo me dio.
Flo. Otras vezes no es assi.
Gil. Estoy por irme contigo.
Flo. Y si lo acertase a ver
Albante? *Gil.* Que me ha de hazer?
Flo. Es poderoso enemigo.
Gil. No es sino muy impotente,
que si vno a vno viniera.
Flo. Como estas en talanquera
eres Gilote valiente.
Gil. Pues quieres que como vn loco
baxe, y me ponga delante
de los soldados de Aluante.
Flo. No en verdad, *Gil.* ni yo tãpoco
Flo. Hazes bien que son maluados.
Gil. Son vnos descomedidos,
Flo. Son vnos inaduertidos.
Gil. Son vnos desuergonçados,
y pardiez si Alcalde fuera?
Flo. Que hizieras? *Gil.* no es casi nada
à todos de vna alcaldada
en la horca los pusiera.

Aparecen arriba por donde và Flora, German, y los Templarios y por donde va Gilote los bandoleros.

Pi. hõbre. *Ro.* muger. *Pi.* tẽte. *R.* tẽte.
Gil. Valgame san Babiles.
Flo. Verbum caro factum es
Gil. El diablo me hizo valiente,
esta es la gente de Albante.
Flo. Gilote fauor aqui.
Gil. Harto harè en mirar por mi.
Flo. Eres vn couarde amante.
Gil. Es verdad. *Pin.* Y dime, a quien
iuas ahorcando entre dientes?
Gil. Yo señor a mis parientes,
y a mis vezinos tambien.
porque son muy mal hablados.
Pin. Pues porque tratauas di
a tus parientes assi?
Gil. Eran parientes cuñados.
Flo. Bolued en vos coraçon,
eres Germano? *Ger.* Eres Flora?
Flo. No soy sino quien adora,
por mi mal tu condicion.
Lot. Esse sabe bien la tierra,
y nos podrà dezir donde
nuestro capitan se esconde.
Gil. Señor. *Pin.* Baxa de la sierra,
baxa, ò sino desde aqueste
risco, que con la carroça
del quarto cielo se roça
por lo empinado y agreste
de vn golpe, de vna estocada,
cogiendote por el talle
te harè baxar hasta el valle.
Gil. Que cosa tan escusada
pudiendome ir por mi pie!
que aunque por allà es atajo,
no quiero que esse trabajo
tome por mi su merce.
Van baxando todos.
Flo. Digo que aquel es Gilote,
y los encontrò sin duda.
Ger. Pues antes que Albante acuda,
pues de la noche el capote
nos fauorece, salgamos
Rodulfo, y en ellos demos,
porque aunque pocos, valemos
por muchos, porque lleuamos
la razon de nuestra parte,
y ellos sin caudillo estan.
Rod. Pues a ellos Capitan.
Pin. Ruido he sentido a esta parte.
Ger. Tu Flora vete a tu aldea.
Flo. Aduierte, que es grande error.
ir contra tantos señor.
Ger. Dios por nosotros pelea.

© Biblioteca Nacional de España

Van passando reconociendose.

Gil. Aquel sin duda es Albante.
Flo. Llena voy de mil cuydados:
esto es querer a soldados,
el cielo libre a mi amante.
Vase.
Pin. Es Albante? *Ger.* Si, que estoy
mas ha de vn hora aguardando.
Pin. Yo tambien te ando buscando.
Ger. Aora es tiempo.
Dale, y embisten.
Pin. Muerto soy.
Ger. A ellos Templarios Mios,
antes que pueda valellos
el tirano Albante. *Tod.* A ellos.
Pin. Aunque muerto estoy cō brios.
Sale Albante, y embiste.
Alb. Y mas aora que el fuerte
Albante llega ayudarte,
Ger. Toca al arma.
Pin. Ya es cansarte.
Entranse todos acuchillandose.
Ge. Por Dios q̄ ha sido gran suerte
el salir bien de con ellos,
que a no venir los Templarios
me mataran temerarios.
Sale Federico Templario.
Fed. Tambien es aqueste dellos,
muera pues. *Gil.* No muera tal,
ay hombre tan desgraciado,
yo señor guardo ganado
de aquello que echan en sal,
y no he tenido que ver
con Albante ni su gente.
Fed. Este con el miedo miente,
pero no le ha de valer.
Gil. No miento tal con el miedo,
tenga, tenga el arcabuz,
que juro a Dios y a esta Cruz,
y a las palabras del credo
que traigo hasta media pierna
el talle, mire que asseo.
Fed. Yo con la noche no veo.
Gil. Pues traiga vste vna linterna,
ò lleueme al Capitan,
y verà que soy pastor.
Fed. No dize mal. *Gil.* No señor.
Fed. Pues baxa apriesa.
Gil. Si haràn.
pero aparteme de mi,
que del susto que he tomado
pienso que estoy desangrado,
Fed. Por adonde. *Gil.* Por ai. *Vanse*
Det. Gil. Huye Albāte, q̄ no es gloria
el rendirse a los contrarios.
Dent. Ger. vitoria por los Tēplarios.
Tod. Por los Templarios vitoria.
Salen Germano, y Casandra.
Ger. Auuque la vitoria ha sido
en todo tan singular,
solo ha tenido de azar,
auerseme Aluante huido,
pero ya que se escapò,
el veros libre es consuelo.
Cas. Mil años os guarde el cielo.
Sale Flora.
Flo. Si el eco no me engañò,
desde aquel verde arayan
donde escondida quedè,
dezir vitoria escuchè
a mi amante, y Capitan,
cuya sombra temerosa
del peligro de su vida,
bueluo a buscar afligida,
solicita, y cuidadosa,
que como el alma le di
en el la vengo a buscar.
Ger. Segura podeis estar.
Flo. Esto es peor, ay de mi. *aparte*
Cas. Poco importa si en Albante *aparte*
perdi el gusto que tenia
de mirar su gallardia,

© Biblioteca Nacional de España

que aunque era de Elora amante,
desuerte por lo cruel
me agradò quando le vi,
que si el alma no le di
es por no quererla el:
porque con solo el mirar
ay hombres que a los deseos
estàn diziendo, tenèos,
porque no os daràn lugar.
Ger. Parece que estàs suspensa,
sino es que temes conmigo
la ofensa del enemigo.
Cas. Que mal entiende mi ofensa, *ap.*
son muchos mis desconsuelos,
y muy poco mi valor.
Flo. Amor, no bastaua amor,
sino amor, y amor con zelos.
Ge. Que importa si en vuestra ayuda
y sin forçaros a nada
estàn mi vida, y espada,
Flo. Difunta estoy, el fin duda
la peregrina encontrò,
y para no ver mi agrauio
fera, si, consejo sabio
el boluerme, pero no
porque en llegando a temer:
el ver vn alma su ofensa,
es mucho mas lo que piensa,
que no lo que auia de ver,
y assi lo quiero mirar,
porque auiendo de morir,
basta lleuar que sentir,
sin dexar que recelar.
Ger. Esto es en mi obligacion,
y el seruiros es lo menos,

Llega Flora.

Flo. Por muchos años y buenos
sea la conuersacion.
Ger. Flora. *Flo.* No os alboroteis,
ni dexeis lo que dezis,
mucho ha de ser si viuis. *Aparte.*
coraçòn con lo que veis:
que antes me has hecho por Dios
mas lisonja, que pesar,
en darme lugar de hallar
con tanto gusto a los dos:
porque yo te imaginaua,
por el valle, o por la sierra
herido, o muerto en la guerra
con que fuera de mi estaua,
mas viendo que estas tan bueno,
que con otra dama estas,
ni lloro tu riesgo mas,
ni por tus heridas peno:
y assi placer viene a ser
el no tener que llorar,
porque escusarme vn pesar,
mas que pesar es, plazer:
solamente me ha pesado
de vn engaño en que he viuido,
pues pensaua que tu oluido
no era culpa en tu cuydado,
sino que tu condicion
desabrida ò Religiosa,
recatada, ò virtuosa,
te ataua la inclinacion,
pero ya por mi mal veo,
que el no adorar mi hermosura
fue achaque de mi ventura,
no culpa de tu deseo,
pues aora, ay enemigo,
porque aquesta dama quieres,
ni eres melindroso, ni eres
Templario, y si estàs conmigo
lleno de miedos odiosos,
tienes todos estos nombres,
que en no queriẽdo los hombres
pareceis muy virtuosos,
mas es de tan lindo brio
este mi amoroso empleo,
que verte de otra deseo,
si es imposible ser mio,

© Biblioteca Nacional de España

deue de ser por pensar
que vencerè tu desden,
porque esto del querer bien,
dizen, que es todo empezar:
y assi regala, enamora,
muere, persuade, incita,
ruega pide solicita,
suspira, amartela, llora,
obliga, sufre, y padece,
engaña, duda, y rezela,
llama, escriue, ronda, vela,
requiebra, goza, y mereee,
que en sabiendo amar deueras
essa hermosura tirana,
puede ser (como quien gana)
que de barato me quieras.

Ger. Por satisfacer en todo
sin darte Flora pesar,
y responder sin hablar
a tu quexa por buen modo,
me voy, para que de aqui
colixas pues que me voy,
que ni desta dama soy,
ni puedo quererte a ti:
porque a poder atreuerme
a faltar a mi cordura,
solamente tu hermosura
pudiera Flora vencerme,
mas tienenme tan couarde
la obligacion en que estoy,
que por cumplirla me voy
sin hablarte Dios te guarde, *Vase.*

Flo. Aunque dixe en mi fortuna
que verle de otra confio,
bueno es, no siendo mio,
que no sea de ninguna.

Caſ. Basta que por varios modos
segun todos por ti mueren,
ò todos a ti te quieren,
o tu los quieres a todos:
tanto que si yo me huuiera
de enamorar (cosa es clara)
contigo lo consultara
primero, porque temiera,
segun tus ojos estan
hechos a no dexar nada,
que despues de enamorada
fuera tuyo mi galan.

Flo. La malicia te perdono
por el gusto que me has dado,
de no auerte enamorado,
y de lo dicho en abono.
Oy mi huespeda has de ser.

Caſ. Tendrelo a mucho fauor:
porque te he cobrado amor,
aunque admirada de ver
tantas cosas diferentes
como he visto en vn instante,
pues tu me pides de Albante
zelos, y despues te sientes
de que con Germano estè,
a quien llamas Religioso,
y el por esso desdeñoso
tu amor desprecia, y tu fè,
y siendo todos contrarios,
aunque todos caualleros,
los vnos son bandoleros,
y los otros son Templarios;
titulo que con razon
me ha suspendido entre mi,
porque en mi vida le oì.

Flo. Pues porque de confusion
salgas, y todo lo creas,
mientras al lugar llegamos
oye, pues que solas vamos,
y sabràs lo que deseas.
Despues que por tanto tiempo
la antigua Ciudad famosa
de Ierusalen, fue esclaua
de las Lunas vencedoras,
conjurados vnos, y otros
santamente se conuocan;

los

© Biblioteca Nacional de España

los fieles a ſu conquiſta.
ſiendo en hora tan dichoſa
decreto al fin de los Aſtros,
que ganando la vitoria,
la que fue ciudad eſclaua
vino a ſer ciudad ſeñora,
y ſacudiò la cabeça
del vil yugo de Nicoſia.
Publicoſe la conquiſta,
y deſde la mas remota
parte de vno y otro mundo,
exercitos de perſonas
los caminos pueblan, como
baxar ſuelen las palomas
al trigo, orujo, ò linueſo,
para lleuarles que coman
matalotaje en el buche
a los hijuelos que adoran.
Eſſe monte que deſierto,
eſſa ſierra que fragoſa,
eſſa cumbre que ſombria,
eſſa montaña que toſca,
eſſe valle que profundo,
y eſſas laderas que broncas,
apenas de humanas plantas
llegaron a ver la forma,
ſe vieron tan repetidas
de peregrinos que votan
eſte viage, pidiendo,
por los caminos limoſna,
que parece que las peñas
voluntariamente rotas,
para no eſtoruar el paſſo
ſe apartauan vnas de otras,
procurando ir a la parte
en eſtacion tan deuota.
Eſto las peñas hazian,
o corteſes, o piadoſas
con los hombres, quãdo vn hõbre
tanto de cruel blaſona)
con mas de tres mil ſoldados
repartidos por las hondas
entrañas de aqueſta ſierra,
hiere, mata, prende, y roba
quantos peregrinos paſſan,
ò deſigual ceremonia
de los hombres, y las peñas!
ò no entendida diſcordia!
pues para acciones Chriſtianas
a que el cielo nos exorta,
en los hombres ay injurias,
y en las peñas ay liſonjas,
porque ay peñas q̃ ſon hombres,
y hombres que peñas ſe nombran.
Diuulgoſe aqueſta nueua
con tal fuerça, que reuocan
el voto todos aquellos
que de la verdad ſe informan
porque en auiendo peligro
es nueſtra virtud tan corta,
que, ò titubea cobarde,
ò ſe rinde melindroſa.
Paſſauan a eſta ocaſion
a hazer la jornada propria
nueue iluſtres Caualleros
de Francia, Eſpaña, y Saboya:
los quales de ſu nobleza;
de ſu piedad, o ſu honra
mouidos: porque el valor
en deſdichas tan notorias
haze de la ofenſa agena
duelo, como de la propria,
ſe juntan, y determinan,
ſe mueuen, y ſe conuocan
a aſſegurar eſtos miedos,
y a deſtruir los que eſtoruan
el paſſo a los peregrinos,
y aſsi partiendoſe en tropas
con buenas armas, y guias
en vn año hizieron coſas,
que ſino digo ninguna
es porque ſe digan todas

© Biblioteca Nacional de España

con la fuerça del silencio,
que algunas vezes la boca
echa a perder lo que siente,
por querer afectuosa
dar a entender con palabras,
lo que no pueden con obras.
Finalmente con el tiempo
se publicò por la Europa,
y el Asia, esta Cofadria.
hasta que llegando a Roma
vino a oydos de Gelasio,
el qual como padre llora
de contento, y les escriue
muchas cartas amorosas,
alabando vna faccion
tan valiente, y Religiosa.
Valduino, Rey entonces
de Ierusalen, les honra
tambien, y les apadrina,
les hospeda, y acomoda
en vn quarto junto al Templo
de Salomon, que deuota
reedificò santa Elena,
y por esta causa toman,
el nombre de los Templarios
entre las naciones todas.
Estos pues por su valor,
desde entonces hasta aora,
en virtud en fuerça, y armas,
en nnmro, y rentas propias,
han idò creciendo, como
en esse prado amapolas,
en esse valle cantuessos,
en essa ribera conchas,
en essa campaña adelfas,
y en esse monte serojas:
porque todos quantos Reyes
ay en Italia, y Europa,
Principes, Marqueses, Duques,
señores, y quantos gozan
de alguna hazienda mediana,
les hazen tantas limosnas,
que ya no solo hazen guerra
à los que en el campo roban,
sino al Turco, al Parto, al Medo,
y al Persa, que en la Natolia,
trae por turbante vna torre
de espolines, y de tocas:
pero como el instituto
primero de aquesta heroica
Religion (aqui comiençan
mis penas, y mis congojas)
sea andar por los caminos,
y hazer de noche sus rondas
para que los passageros
caminen con esta escolta,
vno de aquestos Templarios,
a quien el distrito toca
desta comarca, y a quien
Capitan los otros nombran,
vino a mi aldea vna noche,
el galan, yo labradora,
el bizarro, yo muger,
el alentado, yo moça,
el deuoto, yo obstinada,
el obseruante, yo loca,
colije tu lo demas,
y allà te lo piensa a solas
pues sabes que es ser muger,
y priuarse de vna cosa.
Amauame en este tiempo
Albante, y yo temerosa,
ò agradecida de ver
que solamente perdona
a mi aldea por ser mia,
le hablo, y veo a todas horas,
que no es la primera ves
(aunque es sujecion penosa)
que haze fauores el miedo
en la mejor de nosotras.
Y aunq̃ es tan cruel Germano,
que como valiente roca,

© Biblioteca Nacional de España

ni mis fauores escucha,
ni mis ansias golardona,
estoy contenta con verle,
y con amar su persona,
que tambien tienen los ojos
su modo de vanagloria.
Por verle vine a este monte,
y en su lugar, no lo ignoras,
encontrè con mi enemigo,
que es mi ventura tan corta,
que a no vsarse los espejos
que de la beldad informan,
segun soy de desdichada
me tuuiera por hermosa.
Para complir con Albante
de ti me finjo zelosa
como quien besa las manos
solo por la ceremonia:
pero hallandote despues
de alcanzada la vitoria
con Germano, di a entender
de mis zelos la ponçoña:
porque la muger que calla
viendo a su amante con otra,
o rebienta de muy cuerda,
o jura de mentirosa.
Con esto te he referido
de los Templarios la historia,
de mis zelos la ocasion,
de mi vida la congoja,
de mi pecho la tristeza,
de mi citado la memoria,
de Albante la voluntad,
y de Germano (que oy goza
titulo de dueño mio)
la modestia Religiosa,
si es modestia ser ingrto
con vna alma que le adora.
Caſ. Admiracion y cuydado
a vn mismo tiempo he tenido,
pues tu amor me ha enternecido,
y la historia me ha admirado,
que es ella tan prodigiosa,
como tu amor peregrino.
Flo. Por lomenos el camino
(ya que no saque otra cosa)
no hemos sentido, pues ya
estamos en el aldea,
que aunque pobre aluergue sea
por lo menos estarà,
sino con aquel asseo
que merece tu deidad,
muy rico de voluntad.
Caſ. Todo de tu amor lo creo.
Flo. Pues entra y descansaràs
del trabajo que has tomado,
mientras yo de mi cuydado, *apar.*
y los zelos que me das
lloro, y murmuro el rigor.
Caſ. Para todas ay desden.
Flo. Triste cosa es querer bien
a quien no sabe de amor.

Vase, y salen Germano, y Templarios, con los mantos blancos, y las cruzes negras, y Iacobo de Mola con baston, y la mitad del cuerpo armado.

Ger. Por muchos años señor,
y con mucha salud venga
Vueseñoria a esta casa
a quien quantos ay en ella,
como a su Padre, y Maestre,
obedecen y respetan.
Iac. Otra vez he de abraçaros,
o lo que el alma se alegra
de veros, allegat todos.
Rod. Que santidad! *Fed.* q̃ modestia!
Ger. Y en efeto, a que venis?
Iac. Halleme, Germano cerca
desta tierra, y pareciome,

que

© Biblioteca Nacional de España

que con mi amor no cumpliera,
sino viniera en persona
à veros, y a daros cuenta
del estado de las cosas.
Ger. Todas, señor os sucedan
como vuestro amor merece,
y vuestros hijos desean.
Iac. Si suceden porque Dios
toma ya tan por su cuenta
nuestro aumento, que parece,
segun las cosas ordena,
que mide con vn compas
su voluntad a la nuestra,
para hazer quanto queremos
sin faltar vn punto della.
Mas somos ya de diez mil
los que con aquestas señas
de la Iglesia somos hijos.
En la guerra no ay aduersa
fortuna para nosotros:
mas que mucho si la diestra
de Dios nos sirue de guia,
de escudo, amparo, y defensa?
los Reyes nos fauorecen,
con limosnas y con rentas,
los Principes nos ayudan,
los señores nos alientan,
los ricos nos solicitan,
y los pobres nos festexan:
porque de quanto tenemos
partimos con su miseria.
Y en fin Eugenio Tercero,
Padre, y Pastor de la Iglesia,
para aumentarnos en algo
nos ha dado la Cruz negra
que traemos en los pechos,
y Bernardo para ella
a nuestras reglas antiguas
ha añadido algunas reglas
de gran prouecho, que el Papa
(viendo la virtud que encierran)
las confirmò, y a mis manos
las remite que son estas,
para que en publico a todos
mis caualleros las lea,
escuchad por vida mia.
Ger. La obediencia es la respuesta
Iac. Es el primero instituto, Le
que juren, y que prometan
defender eternamente
de Maria la pureza,
sin pecado concebida,
porque fuera de ser esta
vna verdad infalible,
dado caso que no fuera.
sino muy dudoso, en duda
es en los soldados deuda
ser corteses con las damas,
hablando, y creyendo dellas
qualquier cosa en su fauor,
y mas con aquella Reyna,
que mereciò por humilde
serlo del cielo y la tierra.
Ger. Lindo estatuto. *Iac.* Adelante
Que aya siempre centinelas
de nosotros en los campos,
para que seguros puedan
venir a sus romerias
los que passaren la sierra.
Que estemos siempre dispuesto
para hazer sangrienta guerra
a qualquiera sea quien fuere,
como Christiano no sea,
y solo para este efeto
cada Caualler o tenga
su espada, lanca, y cauallo,
peto, espaldar, y visera:
y que los que por su edad,
o por su achaque no puedan
acudir a las batallas
dentro de su casa lean
la militar diciplina,

© Biblioteca Nacional de España

y preceptos de la guerra,
para que todos trabajen,
y nadie guelgue en su Esfera,
que el vicio, y la ociosidad,
nunca hizieron cosa buena.
Que rezen todos los dias
la corona, y que conella
suplan la parte del Coro,
porque el Coro no les pueda
embaraçar en los actos
militares que profesan.
Que tenga la Religion
obligacion de su renta
a dar a qualquier Templario
de vestidos, y preseas
quanto huuiere menester,
porque de aquesta manera,
lo que despues adquirieren
por la mar, ò por la tierra,
no auiendo menester nada
lo aplicaran para ella:
y si huuieran de vestirse
a su costa, ser pudiera,
que hizieran para este efeto
algunas cosas mal hechas:
porque la necesidad
es muy ancha de conciencia.
Que ayunen todos los Viernes.
Que hagan voto de pureza.
Que confiessen cada mes.
Que tengan sermon las Fiestas.
y oygan Missa cada dia,
como en poblado se vean.
Que tengan por su Patron
a Santiago pues pelea
el por ellos, y no otro,
y no fuera accion discreta
enojar al Santo en nada,
porque aun los Santos se huelgan
que les guarden el derecho
que tiene acà en la tierra.
Que se traten con templança
y en fin que si de la renta
sobrare al cabo del año
cantidad grande, ò pequeña,
la media se gaste en armas,
y en limosnas la otra media.
Las demas son las comunes
ordenanças, que qualquiera
Religion tiene en su estado
para su ornato y decencia:
y assi, no os quiero cansar
con hazer memoria dellas,
solo os ruego, ay hijos mios
permitidme esta terneza,
por Dios, y su hermosa Madre,
que a su lado viue, y Reyna,
que conserueis la opinion
santa, piadosa, y honesta,
que teneis en todo el mundo,
que no haze nada en tenerla
aquel que por si la adquiere,
si despues no la sustenta.
Y pues ya de los caminos
la seguridad es cierta,
porque ya el tirano Albante,
que ayer su escandalo era,
oy me ha venido a pedir
de sus errores clemencia,
ofreciendose a entregar
quantos bandoleros lleua
consigo, con condicion,
que de sus culpas le absuelua,
y que el Abito le dè
desta Religion Perfeta,
no ay sino estar preuenidos
para dos grandes empresas,
que tengo por tierra, y mar,
cuya faccion, si se acierta,
nos ha de dar en vn punto
dicha, calidad, hazienda,
honra prouecho, descanso,

opi-

© Biblioteca Nacional de España

opinion, y fama eterna,
siendo para Dios seruicio,
para la Iglesia defensa,
para los nuestros lisonja.
y para el contrario afrenta.
Ger. Todos Iacobo valiente
a tu sombra haran prohezas,
que aun la fama se embarace
quando quiera encarecellas.
Rod. Quien gran Maestre a tu lado,
no serà vn Christiano Cesar,
que santamente brioso
temeridades no emprenda.
Fed. De las almas y las vidas
eres dueño, dispon dellas
al dictamen de tu gusto.
Val. Ninguno de quantos quedan
dexarà de hazer lo mismo
quando la ocasiou se ofrezca.
Iac. Con esso parto animoso
al puerto donde me espera
el Rey de Ierusalen:
amigos viua la Iglesia.
Tod. La Iglesia viua, *Iac.* y los Reyes
que por suyos se confiessan.
Tod. Viuan todos muchos años,
Iac. Mueran los infieles. *Tod.* Mueran
Iac. Toca al arma *Tod.* al arma toca
Iac. guerra cõtra el Turco. *To.* guerra

Vanse.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Fabricio con vnas cartas, y Gilote de Templario ridiculo, y Bartolo villano.

Fab. Quisiera al Maestre hablar.
Gil. Su Ilustrissima està aora
ocupado, de aqui a vna hora
la buelta se puede dar.
Con Bartolo.
Lo que con verle me he holgado
no se puede encarecer.
Bar. Esso es honrarme, y hazer
como quien sois. *Fab.* A soldado.
Gil. No es ido ya? *Fab.* Considere
que traygo de España vn pliego.
Gil. Ya he dicho que buelua luego,
ò haga lo que quisiere.
Fab. Pues alli le esperare. *Vase*
Gil. Aqueste desabrimiento
trae consigo el valimiento.
Con Bartolo.
perdoneme. *Bar.* No ay de que.
Gil. Diga aora el buen Bartolo,
como le và en el aldea?
Bar. Como quien nada desea,
aunque retirado y solo.
Gil. Yo tambien de descansar,
y de retirarme trato:
y està el pueblo muy barato?
sobra pan en el lugar?
Bar. Ni està barato, ni sobra.
Gil. La falta ha sido solene,
y su suegra: *Bar.* Salud tiene.
Gil. Diga salud que la sobra,
casose Menga? *Bar.* Ya quiere.
Gil. Pues quando no quiso ella.
estarà rolliza y bella.
Bar. Para lo que le cumpliere:
y Casandra? *Gil.* Muy amante
de Albante, à quien habla aora.
Bar. Pues no amaua Albante a Flora
Gil. Consose de Flora Albante.
Bar. Y Flora està en esta tierra?
Gil. No que se fue el otro dia
à pecar en Romeria
con otro frayle à la guerra?

© Biblioteca Nacional de España

no ha de preguntarme el nombre,
porque dizen que es Germano.
Bar. El honesto, el buen Christiano
Gil. Al principio fue buen hombre,
mas luego templò el desden,
y se rindiò a la hermosura,
que no ay castidad segura
en santos que comen bien.
Bar. Pues su falta solo a vos
en el pueblo se os achaca.
Gil. Engañome la bellaca,
mala Pasqua la dè Dios,
fingiendo que el visitar
el sepulcro era virtud,
me sacò de mi quietud,
de mi casa, y de mi hogar:
pensando que con seruilla
de su Sol gozara vn rayo,
mas Gilote pensò el vayò,
y es Germano quien le ensilla:
y desta suerte ha tres años
que voy y vengo con el,
y yo en suerte tan cruel
voy y vengo en mis engaños,
siruiendo en este Conuento
sin lança, cauallo, ò yegua,
de Templario de la legua,
aunque aora tengo intento
de boluerme a mi lugar,
solamente por poder,
sin recelar, ni temer,
a mi saluo desbuchar
con el Maestre mi amo,
y tambien porque cercada
està Rodas, y apretada,
y en viendo Turco no ay gamo
que assi huya, y se agaçape.
Bar. Pues bien podeis desde luego,
porque es guerra a sangre y fuego
y a de ser mucho que escape
viuo quien quedare aqui
segun la gente se vè.
Gil. Que me dizes? *Bar.* Lo que se,
Gil. Pues lleueme el diablo ami
si aqui esta noche durmiere.
ay aldea de mis ojos,
yo Turcos verdes ni rojos,
alla en la puerta me espere,
que con el soy al instante.
Bar. Pues a Dios. *Vase*
Gil. Temblando quedo,
que cosa para mi miedo
ver vn esquadron bolante.

Sale Iacobo de Mola.

Iab. Gilote, quien me ha buscado;
Gil. Vnas cartas le traia
Fabricio a Vueseñoria
de España. *Ia.* y no me ha llamado.
Gil. No padre. *Iab.* Quiẽ tal hiziera?
Gil. Quien pudiera sino yo?
Iab. Pues como le despidiò?
Gil. Diziendole que se fuera.
Iac. La respuesta es estremada,
vaya, y llamele al momento.
Gil. Perdone, soy vn jumento,
y no me leuanto nada:
mas ya Fabricio està aqui.

Sale Fabricio.

Fab. Aqueste pliego es de España.
Iac. En gozo el alma se baña.
abro y leo, dize assi:
Iacobo de Mola y Gante, Maestre de los Templarios, en mucho estimo el continuo desuelo que teneis en assegurar los caminos, y hazer guerra à los infieles, cuya satisfacion tomo por mi cuenta, y de nueuo empeño a todos los Religiosos en la defensa de Ierusalen, para cuyo socorro os embio 10ȷ. escud. en esta letra. Dios os guarde, y dè la dicha que

la

© Biblioteca Nacional de España

la Iglesia desea.

El Rey.

Mil años le guarde el cielo.
por la merced y fauor
que con manos liberales
haze a nuestra Religion.
En efeto Rey de España,
à cuyo heroico valor
aun le viene estrecho vn mũdo,
y por esso Reyna en dos.
Como no se ha de aumentar
nuestra orden quando Dios,
y los Principes Christianos,
con sagrada emulacion
nos fauorecen de modo,
que casi tenemos oy
en Francia, España, y Borgoña
de renta mas de vn millon,
y espero que ha de ser mas
si el anemigo feroz,
como otras vezes lo ha hecho,
alça el cerco sin honor?
Verdad es, naide lo duda,
que es fuerte competidor,
porque trae, segun me dizen,
sin bagage y municion,
mas de quarenta mil hombres,
que de la Grecia sacò:
pero todos me parecen
poco numero, si vos
nos guardais, y yo enarbolo
el negro, y blanco pendon,
insignia que el gran Bernardo
à mis Caualleros diò.
Vengan mis dos Capitanes
con salud, y vea yo
de Germano las banderas,
y de Albante el esquadron,
que con ellos solamente,
cadaqual fuerte Scipion,
espero pisar los cuellos
de tanto Turco Leon,
de tanto Visir valiente,
y tanto Regio Almançor:
no ay sino alentarse todos.

Gil. Parece que me mirò,
pero no hablarà con migo
que ya conoce mi humor.

Iac. Yo responderè despues,
Fabricio al Rey mi señor.

Vase Fabricio.

Y tu Gilote pues tienes
(segun muestra tu color)
salud, resuelvete luego,
pues lo pide la ocasion,
à pelear. *Gil.* Esso fuera
estraña resolucion.

Iac. Yo te darè buenas armas.

Gil. No querre tomarlas yo.

Iac. Vn hõbre de bien *Gil.* Quedit
por esso yo no lo soy
para ataxar de razones:
yo a peligro de vn cañon,
no ay que hablar, es imposib
malajote, aqueso no,
oste puto, guarda pablo,
no en mis dias afufon.
tirate afuera, al infierno,
Dios nos libre, mas par Dios,
y todo quanto se dize,
quando se dize de no.
Yo he de morir en mi cama,
y a manos de mi Dotor,
como mueren los demas
de vna fiebre de vn dolor
de costado, de vna suegra,
porque para lo de Dios
todo es vno, y no de vn Turc
que en nombre del çancarron
me rebane de alto a baxo
como a rueda de melon:
y assi, a Dios señor Maestre,

© Biblioteca Nacional de España

que passo a passo me voy,
a mi tierra donde tengo,
sino de comer mejor,
por lo menos mas quietud,
y menos tribulacion:
y en pago de la merced
que he recebido, le doy
por consejo que no sea
tan justissimo varon,
que porque Vsia no peque
piense que no ay pecador,
digolo porque en viniendo
de donde los embiò,
Germano, y el buen Albante,
les mire con atencion
vnos soldados que traen
quebraditos de color,
y despoblados de barba,
porque los conozco yo,
y les he visto con sayas
en mi tierra, juro a Dios.
Vase.
Iac. Como es esso? tẽte, escucha,
aguarda, mas ya veloz
por los patios atrauiessa;
admirado y con razon,
he quedado, que esto mismo
que Gilote me aduirtio
me lo han dicho por enigmas,
Gofredo, Lisio, y Vgon,
siendo soldados de Albante,
pues como es esto señor?
mis Templarios os ofenden
Dios mio? mi Religion
consiente culpas mortales?
pues yo os prometo Señor
de averiguar la verdad
con secreta informacion,
y en sabiendola boluer
de suerte por vuestro honor,
que den publico escarmiento
Toquen caxas.
à todo el mundo los dos.
Sale Valerio Templario.
Val. Germano, Señor llegò
con vitoria. *Iac.* La Alcaidia
te doy por Monte Falcon
por la nueua, por alli
Tocan.
he sentido otro rumor
que ay de nueuo.
Sale Fabricio.
Fab. Buenas nueuas,
Albante desembarcò
vitorioso y viene a verte,
Iab. El Priorato de Nojon
te doy Fabricio en albricias:
aora la discrecion, *Aparte.*
es disimular con ellos
de su delito el error,
porque los he menester,
que en passando la ocasion
yo darè a entender a todos
desde el mayor al menor
quien es Iacobo de Mola,
de Guillelmo sucessor.

Tocan otra caxa, salen por vna parte Germano, y seis Templarios, y Flora de soldado Templario, y acompañamiento, y por otra del mismo modo Albante, Casandra, y otros tantos.

Iab. O valeroso Germano,
ò Albante, dadme los dos
los braços llegad entrambos.
Ger. a tus pies està mejor
quien te confiessa por Padre,
Alb. Nunca mas honrado estoy
que quando beso tus plantas.
Iac. Ya conozco vuestro amor,
y co-

© Biblioteca Nacional de España

y como, como venis?
Ger. Con salud gracias a Dios.
Alb. Vitorioso que es lo mismo
para seuirte, señor.
Iac. Lucida gente traeis.
Repara el Maestre en las damas.
Ger. Toda es gente de valor.
Alb. Desta manera se alcançan
las vitorias. *Flo.* Viue Dios
que el Maestre va ojeando
las donzellas de lauor,
si ha dicho algo Gilote
en mi ausencia, pero no,
que no es tan necio que quiera
acabar de vn antubion.
Caſ. Parece que con cuidado
el Maestre me mirò.
Iac. Aquellos dos soldadillos que de mi se encubren son,
pero a su tiempo veran
ellas y ellos mi rigor.
Contadme vuestras asañas
pues juntos estais los dos,
que ya se que el mayor premio
del que viene vencedor
es referir la vitoria
de la suerte que passò.
Diga Germano primero.
Ger. Tu esclauo soy.
Iac. Atencion.
Ger. Desde Ierusalem, ciudad famosa,
que diuide a Samaria, y Berberia,
adonde yaze el ara Religiosa,
que fue lecho del Sol a medio dia.
Donde se obrò la accion mas prodigiosa
que la culpa del hombre requeria,
pues el que era de Dios Hijo querido
muriò de enfermedad de auer nacido,
Parti a Constantinopla (ò gran Iacobo)
à castigar a Ozman Turco valiente,
a castigar a Ozman sangriento lobo
del rebaño de Christo reuerente.
Llego, conozco, mato, prendo robo,
aqui el matalotaje, alli la gente,
siendo esta dicha en que las otras fundo
primero ensayo del laurel segundo.
Esperauame Ozman apercebido,
quando yo le buscaua descuidado,
porque no fuera gloria auer vencido
si me huuiera costado algun cuidado.
Y assi de mis intentos, con el ruido
aun antes le auise de auer llegado,
por darle al son del pifaro, y la caxa
la preuencion, y el susto de ventaxa.
Tracè, dispuse, vnì mis esquadrones,
llamè, detuue, hable a mis compañeros,
car-

© Biblioteca Nacional de España

carguè, juntè, mirè, mis esquadrones,
vi, tratè, conoci los Caualleros.
Busquè, logrè, medi las ocasiones,
tentè, empuñè, preuine los azeros,
siendole a Ozman que la vitoria aclama
grande horror, poca gente, y mucha fama.
Sonò el parche, auisaron las vaquetas,
toquè a embestir, salieron los contrarios
mezclose el cãpo, hablarõ mis trompetas,
llegò Ozman, embistierõ mis Tẽplarios.
Temblò el monte, poblose de saetas,
herì à Ozman, rendi sus dromedarios,
llorò su suerte, celebrè la mia,
llegò la nochè, y retirose el dia.
Diez mil infantes, y tres mil cauallos
traìa Ozman valientes, y animosos,
mas de fuerte en herillos y en matallos
se empeñaron los tuyos valerosos.
Que despues pretendiendo cautiuallos
iùan de sangre arroyos tan vndosos,
que muchos a nadar se resoluieron,
y los que no nadaron, no salieron.
Qual rompiendo por medio de la gente
siguiò por el despojo a su contrario,
y qual teñido en purpura caliente
amapola saliò, y entrò Templario.
Qual corriò tras vn Turco osadamente,
desnudo el blanco azero, y temerario,
asiendo por las tocas el turbante,
con la cabeça se quedò en el guante.
Ya daua buelta para Francia, quando
supe que esta ciudad està cercada,
y el fiero Tarudante amenazando
que la ha de ver segunda vez quemada.
Y assi con mis Templarios parti, dando
gracias a Dios, despojos a tu armada,
embidia al mundo, fama a tu memoria,
y otra esperança mas a esta vitoria.

Iub. Gran valor, y fuerte mucha, aora prosiga Albante,
el mundo tu fama cante, *Alb.* Pues tu lo mandas escucha.
Era la edad primera en que el Aurora

© Biblioteca Nacional de España

en cuna de criſtal amanecia,
al tiempo quando ſus cauallos dora
infante el Sol en el vmbral del dia
Nada ſino es el cielo ſe colora.
nada ſino es el agua ſe veìa,
y los rayos del Sol con luz mas cierta
triunfauan de la noche a lumbre abierta.
Quando Muley armado de cautelas
paxaros treze deſatò ſin plumas,
cuyos vaſos tal vez ſon las piguelas,
el jugo iuan lamiendo a las eſpumas.
Y tan arrebatados de las velas,
tan cerca ollauan las Esferas ſumas,
que al inmenſo color de tanta Aſtrea
huuo baxel que derritiò la brea.
Viendo Muley la poca gente mia
fùe tal ſu preſumpcion, y vanagloria,
que aun no quiſo jugar la artilleria
por querer ſin batalla la vitoria.
Mas viendo que mi colera porfia
(aunque le pareciò pequeña gloria)
como rayo abortado de ſu nido
a vn tiempo dio la luz y el eſtallido.
A embeſtir tocan, el contrario llega,
el cielo ſe eſcurece, el mar ſe inflama,
la poluora deſlumbra, el humo ciega,
crece la confuſion, el bronce brama.
Viene la noche, dura la refriega,
mata la turbacion, hiere la llama,
incendio el ayre es, las velas plumas,
las ondas fuego, y poluo las eſpumas.
Eſtaua en ſu galera el Africano
de ver mi reſiſtencia tan ceñudo,
que diera horror al coraçon mas vano,
ſi le huuiera de ver ſin el eſcudo.
Porque deſnudo el braço, y en la mano
vn alfange de Fez tambien deſnudo,
parecia que eſtaua en cada herida
a la muerte trinchandole vna vida,
Yo entonces ya con importancia alguna,
por quitar de mi horror el embaraço,

aſſeſ-

© Biblioteca Nacional de España

assestando a la corba media Luna,
el pecho le passè de vn mosquetaço.
Por señas que vinieron tan a vna
la muerte, el ruido, el golpe, y el balaço,
que muerto estaua, aunque calor tenia,
y aun apenas la muerte lo sabia.
Muerto el Moro, aferramos la galera
a la Real, y rota la bolina
puse a pesar de la canalla fiera
en el estante rol la luz diuina.
Y luego los de dentro de manera
buscauan en el agua su ruina
sobre el borde del vaso amontonados,
que huuo prisa a morir desesperados.
Tomada la Real, juzguè segura
de las demas galeras la vitoria;
y assi dando a los muertos sepultura,
todas treze las truxe por memoria.
El orden diste tu, Dios la ventura,
el turco la ocasion, la Cruz la gloria,
el Sol la luz, Neptuno la estacada,
los tuyos el valor, y yo la espada.

Iac. Albante, Germano, amigos,
nunca de vuestro valor
menos hazañas y triunfos
la fama me prometiò.
Desde oy el credito empiece
de los Templarios, desde oy
açote de los infieles
sera nuestra Religion.
No he tenido mejor dia
jamas, aunque la aficion *apar.*
deshonesta que les ciega
me traspasa el coraçon.
Y assi pedid, disponed
a vuestra satisfacion
de mi hazienda, y de mi vida,
todo es vuestro, pues que sois,
y aueis de ser de la Iglesia
ilustre restauracion:
Tocan caxas, y sale Rodulfo,
mas que nouedad es esta?
Rod. A quando aguardas señor,
à socorrer la ciudad?
Iac. Pues q̃ a sido? *Rod.* q̃ embistiò
la muralla el enemigo,
y ay riesgo en la dilacion.
Dentro.
Vn. al moro. *Ot.* al castillo. *O.* al puẽte
Otro. Toca al arma. *Iac.* Grã rumor,
a ellos Templarios mios,
Germano, Albante los dos
librad la ciudad de Rodas.
Ger. Pues a ellos. *Iac.* El Señor
nos de su fauor.
Vase.
Alb. A ellos. (Dios
Ger. Flora a Dios. *Alb.* Casandra a
Vanse, y quedan las dos.
Flo. En grande peligro estamos,

© Biblioteca Nacional de España

y nõ ès la güerra el mayor.
Caſ. Pues ay otro. *Flo.* Si Caſandra,
que el Maeſtre reparò
en noſotras. *Caſ.* Pues huyamos.
de ſu rigor. *Flo.* Eſſo no,
querer bien, y retirarſe,
no es poſsible, viue Dios
que he de morir con Germano.
Caſ. Pues yo tambien tengo amor,
y traygo conmigo Albante.
Flo. Pues ven, y veras que doy
en eſtos Turcos aduſtos
por priuilegio del Sol,
como en Real de enemigos,
con lo qual la preſuncion
deſmentirè del Maeſtre:
porque ſi me conociò
por muger, a cuchilladas,
boluerè por la opinion
del trage, y darè a entender
que vn Ceſar lampiño ſoy,
por palabra de muger,
y por obra de varon.

Vanſe, y daſe la batalla, y dizien dentro.

Tur. Ya la ſuerte rigoroſa
del todo ſe declarò
contra el poder Africano
Vno, Hüye de preſto ſeñor.
Iac. Vitoria por los Templarios,
y ſu ſanta Religion.

Van ſaliendo los Templarios.

Ger. Viua la Igleſia, vitoria.
Iac. Gracias mil vezes os doy,
Señor por tantos fauores,
pero que nueuo rumor

Sale Albante.

es eſte. *Alb.* Ya la fortuna
nueſtra dicha barajò.
Iac. Como? *Alb.* ha venido vn correo
Iac. Y que dize? *Alb.* Que tomò
a la gran Ieruſalen
el Saladino feroz.
Iac. valgame Dios? *Al.* eſto es cierto
Iac. Que poco que me durò
el guſto de la vitoria!
Ger. Por cierto gran compaſion.
Alb. Triſte nueua. *Ger.* Como triſte
por en medio el coraçon
me ha partido de peſar,
y quebrado de dolor.
Al. muerto eſtoy, *Ia.* deſdicha eſtra-
pero ya que ſucedio (ña
acudamos al remedio,
y queden de guarnicion
en Rodas, Flauio, y Mauricio,
amigos, paſſe la voz,
de que partimos al puerto
de Iafa ſin dilacion.
Ger. Marcha al puerto.
Alb. Al puerto *Tod.* Al puerto.
Rod. Ya lo pregona el tambor.
Iac. Pues a partir hijos mios,
y en tanto que la ocaſion
ſe llega lloremos mucho,
para templar el rigor
juſto con que nos caſtiga
el braço fuerte de Dios.

Vanſe y, entra caſandra, y Flora, y detienen a Germano, y Albante.

Caſ. Albante. *Flo.* Germano.
Caſ. Eſpera.
Flo. Fueſſe ya el Maeſtre? *Ger.* Si.
Flo. Pues aora eſcucha. *Ger.* Di.
Flo. Ten tu cuenta, yo quiſiera,
porque canſada me ſiento
de reñir y caminar,
eſta noche deſcanſar
en mejor alojamiento,
y que eſtemos con repoſo,

que

© Biblioteca Nacional de España

què mañana el ancançallos
picando bien los cauallos
no serà dificultoso.
Ger. biẽ has dicho, *Alb.* Es lo mejor
Flo. Pues venid los tres conmigo.
Caſ. Ven Albante, *Alb.* Ya te ſigo.
Ger. Que no harà quie tiene amor.

Vanſe y ſalen Gilote, y Menga villana.

Men. Otra vez he de abraçarte,
aunque vienes tan erguido,
que no ſe ſi has de querer.
Gil. Da al diablo aqueſtos aliños
que tienen mucho de coſta.
Men. Al fin te buelues al nido,
Gil. No Menga, mas de otra vez,
Men. No eres hombre no de brio.
Gil. Pues quien te dize otra coſa
Menga yo no fuy nacido
en ſigno de pelear,
y fuera deſto el bullicio
de la ciudad me ofendia,
y el ver por tantos caminos
las vſuras, y los logros,
engaños, y ladronicios,
con que los grandes chupando
les van la ſangre a los chicos
eſcondiendoles el pan
para ſubirles el trigo:
y demas a mas el ver
que vn hõbre aunq̃ ſea bien quiſto
en quanto haze y no haze
por eſte, o aquel camino,
ha de verſe mormurado,
porque ſi vn hombre eſtà rico,
dizen que ha ſido ladron
para venir à adquirillo,
ſi es pobre, que es para poco,
pues que medrar no ha ſabido;
ſi ſe caſa que es vn necio,
pues no conoce el peligro.
ſi no ſe caſa que tiene
de ſecreto algunos vicios,
ſi es cortes, que es çalamero,
en el modo y el eſtilo,
y ſino deſuergonzado,
groſero y deſuanecido,
ſi no preſta que es vn piojo,
ſi preſta que ea vn perdido,
ſi ſe enamora, que es moço,
ſi ſe guarda, que es miniſtro,
ſi ſe viſte mal, que es puerco,
ſi ſe viſte bien que es ninfo,
ſi habla que es charlatan,
ſi calla, que es Vizcaino,
ſi es pequeño, que es enano,
ſi grande, que es deſuaido,
ſi es blanco, que es vn frion,
ſi es moreno, que es vn Indio,
ſi es valiente, que es rufian,
ſi es cuerdo, que es bien ſufrido,
ſi es alegre que es bufon,
ſi es triſte que es dejatiuo,
ſi es infeliz, que es menguado,
y ſi dichoſo, Iudio,
ſi viue mucho que es hombre
ſin genero de ſentido,
y ſi ſe mu ere en agraz,
porque Dios aſsi lo quiſo,
que de necio ſe muriò,
ſi trata de recogido,
y ſe confieſſa a menudo,
que es hipocrita, y ſi el miſmo
no ſe confieſſa en vn año,
que es vn herege precito,
deſuerte que no ay ninguno,
bueno, malo, grande, chico,
alto, baxo, blanco, negro,
triſte, alegre, puerco, limpio,
viuo, muerto, moço, viejo,
rico, dichoſo ò mendigo,
que ſe eſcape en eſta vida,

© Biblioteca Nacional de España

de vezinas, y vezinos:
y assi huyendo de vnos y otros
me bueluo con mis amigos
los cochinos, porque al fin
no murmuran los cochinos,
ni se meten en saber
como viue su vezino,
que es la fortuna que passan
quantos viuen en el siglo.
Men. Pues dime, dime Gilote,
si en vn Conuento has seruido,
adonde sus Religiosos
tratan del culto diuino,
y exercicio de las armas,
que es virtuoso exercicio,
como sabes de los otros.
las costumbres, y los vicios?
Gil. Ay Cõuentos, y ay Conuentos,
lo que todos dizen digo,
quando los Templarios eran,
Menga hermana, menos ricos,
y andauan assegurando
el passo a los peregrinos
por los montes y las peñas,
eran buenos, yo lo fio,
pero aora que endiosados
estan con el infinito
numero de oro que tienen,
y dexando su exercicio
se han metido en los Palacios
de los Reyes con oficios,
y son tan dueños de todo,
que quien no tiene vn padrino
Templario no alcança nada,
aunque lo aya merecido,
no doy por ellos vn quarto.
Men. O que bien se te ha luzido
Gilote el ser su criado,
pues eres tan su enemigo.
Gil. Pues si veo que vn Germano,
que al principio fue vn santico,
en abito de hombre trae
a Flora siempre consigo,
y Albante a la Peregrina,
que hè de dezir? *Mẽ.* Haslo visto?
Gil. Helo visto, *Men.* Alli le duele.
Gil. Todos quatro son, por Christo,
vnos muy grandes vellacos.

Salen Casandra, Flora, Germano, y Albante.

Flo. Si pero muy tus amigos.
Alb. Todos estamos acà.
Ger. Y todos a tu seruicio.
Caſ. Buenas noches sor Gilote:
Men. Seais todos bien venidos.
Gil. Solo aquesto me faltaua. *Aparte.*
Men. Es posible que te miro
desta suerte? *Gil.* Que yo sea *Apa.*
tan infeliz, que si digo
mal de vn mosquito, aunque esté
en la china, este mosquito
luego le tengo delante.
Flo. Ya te he dicho, que venimos
muy cansados, y assi trata
primero de preueniros
cama, y cena, que despues
de dirè desde el principio
el fin de mis auenturas.
Men. Alto, yo voy a seruiros,
brauamente andas de macho
Flo. Esto de auerse rompido
por el mundo vna persona
de grande importancia ha sido.

Vase Menga.

Gil. Dios guarde a vuessas mercedes
Caſ. Azia esta parte me arrimo.
Flo. Aguarda vn poco Gilote.
Alb. Y yo Casandra contigo.
Ger. Todos venimos cansados.
Gil. No te entiẽdo biẽ. *Fl.* pues digo,
que denantes te escuchè
quanto hablaste en mi perjuyzio.

Gil.

© Biblioteca Nacional de España

Gil. No supe lo que me dixe,
ni en mi vida lo he sabido,
pero todo era verdad,
que yo, ni miento, ni finjo.
Flo. Tu quieres que yo te dè
por toda essa cara vn chirlo,
que le coxa por lo menos
desde el vno al otro oìdo.
Gil. No quiero tal viue Dios.
Flo. Parece que me amohino,
pues apostemos Gilote
por lo hecho, y por lo dicho,
que te doy dos cuchilladas.
Gil. Fuera grande desatino,
porque ganaras la apuesta.
Flo. Pues toma villano, y dilo
Dale con lo daga.
de veras. *Gil.* Ay q̃ me ha muerto
Flo. Como si vas dando gritos?
Vase Gilote.
Ge. Flora. *al.* q̃ es esto? F. no es nada.
Ger. Como que no, si te oìmos,
y te vemos desta suerte?
Flo. Que importa si nada ha sido?
enfadome este Gilote,
y dile en el colodrillo
vn tanto de my buen ayre:
yo pienso que no và herido,
mas si lo và en casa ay hueuos,
el barbero es conocido,
y Menga le darà vn paño
para atar el orificio;
y assi no ay que dar cuidado,
pues aca no lo sentimos,
sino sentarnos, y mientras
se passa el tiempo prolixo
tratar de nuestro negocio.
Ger. Buen despejo, y lindo brio,
Sientanse, y sale Iacobo de Mola, y gilote.
Iac. Buelue, que yo vengarè
el agrauio. *Gil.* A Dios pluguiera,
Iac. Quedaos todos alla fuera.
Gil. Gran dicha el toparte fue.
Iac. Por no quedarme en el puerto
mi gente truxe al lugar.
Gil. Quiso Dios que a castigar
vinieras tal desconcierto:
mas no llegues, que podràn
conocerte, y conocerme
es lo mismo que molerme.
Iac. Son aquellos que alli estàn
como en vn sueño profundo
eleuados? *Gil.* Ellos son.
Iac. Buen modo de Religion.
Gil. Assi se conserua el mundo,
mas para que la verdad
no te puedan encubrir,
primero los has de oìr.
Iac. Ay tan grande liuiandad!
Vos señor soys desto juez,
sacad, estended el braço.
Gil. Los zelos y el chicharraço
me han de pagar esta vez.
Alb. Quiero dezir mi amor, y es desuario
porq̃ aun le viene estrecho el pensamiẽto
Cas. Si cupiera en la lengua lo que siento,
no fuera tanto el sentimiento mio.
Ger. Nueuo ser, nueua fuerça, nueuo brio
cobra mi amor, quãdo te mira atento.
Flo. Pues yo para crecer en mi tormento
no he menester los ojos que te embio.
Alb. Fenix mi amor renace en sus enojos,

© Biblioteca Nacional de España

que muere por viuir para tenellos.
Caſ. Eſtos ſuſpiros toma por deſpojos.
Ger. Preſto eſtà el coraçon en tus cabellos.
Flo. Harto te he reſpondido cõ los ojos,
ſi lo quieres ſaber repara en ellos.

Iac. Aora vete de aqui,
Germano, Albante.
Alborotanſe.
Alb. Quien llama?
Gil. Lindamente el ſoplo dí.
Vaſe.
Iac. Linda opinion, buena fama
la Religion cobra aſsi.
Caſ. Quien impide nueſtro amor?
Alb. Quien ſe atreue a mi valor?
Ger. Quien entra aqui reboçado?
Iac. Vn hombre eſcandalizado
de veros *Ger.* Señor. *Alb.* Señor.
Ger. Huid. *Ia.* Como ſi os detengo?
pues aunque yo ſolo vengo
para ſaber lo que paſſa,
a la puerta deſta caſa
duzientos ſoldados tengo:
y para que lo veais,
y mas la afrenta ſintais,
Rodulfo, Valerio, amigos.
Salen todos.
Rod. Que nos quieres? *Iac.* q̃ teſtigos
de aqueſta infamia ſeais.
Alb. Flora, y Caſandra eſtã muertas.
Ger. Alguno nos ha vendido.
Caſ. Nueſtras deſdichas ſon ciertas.
Flo. Eſto es auernos cogido,
como dizen entre puertas.
Iac. No me admiro que ſeais
hombre, no, ni que tengais
los hechos como los nombres,
porque en efeto ſois hombres,
aunque en Religion eſtais:
ſolo me ha cauſado eſpanto,
que en vn dia que el infiel
teñido en ſangre, y en llanto,
profana el Templo de Abel,
y piſa el ſepulcro ſanto,
pequeis los dos a porfia,
que aunq̃ a Dios en qualquier dia
el pecar le dà peſar,
ay dias en que el pecar
es mayor deſcorteſia.
Porque ofenderle los dos
quando le hiere otra eſpada,
es dezir le vos, y vos
que no ſe os ha dado nada
de que maltraten a Dios.
Aora el Barbaro allà
ſu Templo eſcupe diuino,
y los dos tambien acà:
y aun de los dos imagino
que mas ofendido eſtà
Porque allà ſon enemigos,
y acà amigos, y en caſtigos
donde amor lleua la palma,
hazen mas ruido en el alma
los golpes de los amigos.
Y ſi eſtà tan agrauiado,
que mucho que tan ſenero
oy ſe nos aya moſtrado
que nos aya juſticiero
a Ieruſalen quitado?
Porque quando Dios ſe mira
deſobligado, retira
de ſu pecho la clemencia,
y ofendido dà licencia
al enojo, y a la ira.
Y aſsi permite que apreſte
el enemigo vna armada,
que otro en el mar nos moleſte,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no consigamos nada,
que aya hambre, que aya peste:
porque si a Dios nuestro bien
tratamos tan mal nosotros,
que mucho por tal desden,
que a los vnos y a los otros
nada nos su ceda bien.
Yo confiesso vuestros brios,
hazañas, y desafios,
con que os aueis lustrado,
mas todo lo aueis borrado
con aquestos desuarios:
mas yo al cielo soberano
prometo, firme, y constante,
vengar error tan liuiano,
quitate la espada Albante,
quitatela tu Germano.

Quitanse las espadas

y tu Rodulfo. *Rod.* Señor,
Ger. Ya rezelo algun rigor,
Iac. Haz estas damas lleuar
a la carcel del lugar
en trage de mas honor.
Fo. Aduierta Vueseñoria.
Iac. No os pongais en mi presencia.

Lleuanlas.

Alb. Ya es esso. *Iac.* que? *Alb.* tirania
Iac. No es sino mucha clemencia
para tanta demasia:
y assi para començar
a castigar yerros tantos
luego os aueis de quitar
entrambos a dos los mantos.
Alb. Señor. *Iac.* No ay que replicar.
Al. Considera. *Ger.* Si el furor
te prouoca. *Alb.* Estoy sin mi.
Iac. Esto ha de ser. *Alb.* Pues señor,
si ha de ser ya estan aqui.
Iac. Pues no para aqui el rigor,
que para mas afrentaros,
y del todo escarmentaros
en el hazer y dezir,
a pie y presos aueis de ir
sin que nadie llegue a hablaros,
que los que rompen los fueros
de sus Ordenes primeros,
no merecen afrentosos,
ni el nombre de Religiosos,
ni el honor de Caualleros.

Vanse todos, quedan Albante y Germano.

Ger. Corrido y muerto he quedado,
Alb. Perplexo estoy, y difunto.
Ger. Yo sin manto. *Alb.* Yo afrẽtado
Ger. Todo el mal me vino junto.
Alb. Todo en mi mal se ha juntado.
Ger. Puesque aguardo que no intẽto
salir de tanto tormento
en cuyo dolor me ahogo?
Alb. Pues como no desahogo
mi afligido pensamiento;
Ger. Mi Religion me ha ofendido,
Alb. Mi Religion la ocasion
de mi perdicion ha sido.
Ger. Pues muera mi Religion.
Al. Pues muera quiẽ me ha perdido
Ger. Si son tantos mis errores,
yo conosco otros mayores
entre los Templarios mismos,
cuyos ciegos barbarismos
consienten los Superiores.
Alb. Si fue delito infinito
el rendirme a vna muger,
ya sea amor, ya sea apetito,
yo darè al mundo a entender
que ay otro mayor delito,
Ger. Si yo hasta aora callè
fue de mi culpa obligado
Alb. Si callè por mi amor fue.
Ger. Mas ya que estoy castigado.
Alb. Mas ya que se sabe y vè.
Ger. sabrà el mundo. *al.* verà el suelo

Ger.

© Biblioteca Nacional de España

Ger. Aunque no son medios sabios,
Alb. Aunq no es muy justo el zelo
Ger. Que sè sentir mis agrauios.
Alb. Que tiene mi amor su duelo.
Ger. Porque del flaco, y del fuerte.
Alb. Del amigo, y enemigo.
Ger. Pues lo quiere assi la suerte,
Alb. Muerte he de ser, y castigo.
Ger. He de ser castigo, y muerte.
Alb. Afrenta, y tribulacion.
Ger. Verdugo y persecucion.
Alb. Como si fueran contrarios.

Ger. Oy murieron los Templarios.
Alb. Oy muriò la Religion.
Ger. Con el Rey tengo de hablar.
Alb. dellos he de delatar.
Ger. El Papa lo ha de saber.
Alb. Sus costumbres se han de ver.
Ger. Su ambicion se ha de prouar.
Alb. Hasme oìdo *Ge.* Caso es llano,
pues que te tengo delante.
Alb. Ya reportarme es en vano.
Ger. Pues lo dicho dicho Albante.
Al. Lo dicho dicho Germano. *Vã*

IORNADA TERCERA.

Salen Germano, Albante con capas y espadas, y Rodulfo Templario.

Alb. Nunca de tu amor Rodulfo,
de tu nobleza, y tu sangre,
esperè menos finezas,
ni menores amistades
Ger. Solamente nos faltaua
tenerte de nuestra parte,
para concluir vn pleyto,
que no es de suyo muy facil.
Rod. Germano, y Albante, el cielo
que lo sabe todo sabe
que no estimo en este mũdo
mas que a Germano, y Albante.
Y es esto tanta verdad,
que aunque he podido escaparme
de qne el Pada me prendiera,
como con todos lo haze,
sabiendo que es gusto vuestro
he venido ha presentarme,
para dezir quanto sepa.
Ger. Dos cosas en esso hazes.
la primera hazernos gusto,
y la segunda librarte
de la muerte, porque à quantos
aora se delataren
ofrece el Papa la vida:
Rod. Entrambas a dos me traen,
si bien me lastima el ver,
que a nuestro Maestre y Padre,
(que al fin Iacobo lo ha sido)
hemos de hazer tal vltrage
en el honor. *Alb.* Es verdad,
pero no es justo, ni cabe
en buena razon tampoco,
que los Religiosos anden
torpemente diuertidos,
viciosamente couardes,
vergonçosamente libres.
hipocritamente graues,
y que el Maestre a los dos
(por vn delito tan facil
como el tener vn soldado
vna muger) nos infame,
deshonre, castigue, y tenga
tres años en vna carcel,
sin dexarnos ver el Sol.
Si le ofenden liuiandades,
si desaciertos le enojan,
si torpezas le desabren,
y vicios le escandalizan,
empieçe por los mas graues,

© Biblioteca Nacional de España

y si Iacobo de Mola
responde que no lo sabe,
sepa que es su obligacion
el saberlo, y no se alabe
de atento, quando es remisso,
deuiendo ser vigilante.
Y assi pues en vez de premio
à tantas lides campales.
à tantas venderas Turcas,
y Otomanos estandartes,
nos afrenta hasta quitarnos
las insignias militares,
viue Dios que ha de saber
Francia, Italia, España, y Flandes,
à costa de mucho honor,
y à precio de mucha sangre,
que no ha sido nuestra culpa.
ni la mayor, ni mas graue,
sino la mas desdichada,
en llegar a publicarse.
Rod. Y si os vencisse en el pleito
el Maestre, porque vale,
y puede mucho con todos,
Alb. Sabremoslo mucho antes,
porque en Palacio tenenos
espias, Rodulfo, y tales,
que de qualquier nouedad
nos auisan por instantes. (Flora
Rod. Y quien son? *Alb.* Casandra y
que estan siruiendo de pages
al secretario del Papa,
mas para que no te espantes
de que quedando ellas presas
esten en aqueste trage,
y que nosotros quedando,
sin poder hablar a nadie,
en el castillo del Burgo,
que es prision de los seglares,
andemos libres por Francia:
en tanto que el Papa sale,
oye, escucha, atiende y mira,
oyras sucessos notables.
Quedaron como ya viste,
Flora y Casandra en la carcel,
donde apenas estuuieron
quatro semanas cabales:
porque fuera de no ser
su delito muy culpable,
ne gocia mucho la cara
en sucessos semejantes.
Libres pues fueron siguiendo
nuestro rumbo y los lugares
por donde iua el Maestre,
y assi supieron la parte
donde quedauamos presos,
siendo tal su maña y arte,
que se entraron a seruir
a la muger del Alcayde,
hasta que imprimir en cera
pudieron todas las llaues,
con lo qual algunas noches
tuuieron lugar bastante
para hablarnos, y buscar
camino a nuestro rescate.
Y vna dellas tan obscura,
tan terrible, y espantable,
que aun las mayores estrellas,
que son los comunes gages
que tira la noche al sol
de quanto al dia reparte,
no salieron, ni pudieron
assomarse a ser lunares
blancos de la felpa, azul
con que vistio el cielo al ayre,
disponiendo para huir
de la prision lo importante,
el omenage rompimos,
y en dos fuertes alaçanes
tan ligeros, que a poder
el mismo viento alcançarles,
sino por hijos de Sol
los embidiara por aues,
pene-

© Biblioteca Nacional de España

penetramos la ojeriza
deſtos montes, que arrogantes
parece ſegun el ſeño
con que miran a los valles,
que es delito el ſer humildes,
ò merito el nacer grandes,
Al fin con Caſandra, y Flora,
que nos ſiguieron conſtantes,
llegamos a Francia, adonde
hallamos, que mucho antes
que noſotros, ya le auian
dado al Pontifice parte
de los miſmo que los dos
llegauamos a contarle:
hablamos deſpues al Rey,
el qual tan de nueſtra parte
eſtà, por ver del Maeſtre
el rigor inexorable,
que nos ayuda en el pleyto,
y và ya tan adelante,
que con mas de ochenta freyles
tengo informacion baſtante
hecha de que ſon hereges,
y que niegan pertinazes
de la Fè muchos miſterios,
con dogmas particulares.
Que ſon vicioſos en todo
genero de liuiandades,
y que tratan, y contratan,
como ſi fueran ſeglares.
Que no tienen quando dizen
Miſſa (que es error notable)
intencion de conſagrar,
ſolo al fin de que idolatren
los Chriſtianos, adorando
(en vez del cuerpo y la ſangre)
ſolamente pan y vino,
en la Hoſtia y en el Caliz.
Que ſon los mas hechizeros,
y que tienen vn cadauer
con dos carbuncos por ojos,
que pone horror el miralle,
a quien barbaros adoran
con ceremonias infames:
con lo qual el Papa eſtà
(cuya vida el cielo guarde)
tan ſantamente irritado,
que no deſcanſa vn inſtante
haſta apurar la verdad,
haziendo en diuerſas partes.
Concilios en eſte caſo
publicos, y Prouinciales,
ſolo a fin de que ſe anule,
deſtruya, pierda, y acabe
eſtà Religion que fue
vn tiempo del cielo Atlante,
y ya con publicos vicios
relaxada, y triſte yaze.
Pero porque puede ſer
que el Papa nos engañaſe,
y que deſpues, aunque aora
nos haze promezas grandes,
como a todos los demas
nos prendieſſe, y caſtigaſſe,
a Flora, y Caſandra hizimos
que en habito de eſtudiantes,
con Ricarte el Secretario
por paxes ſe acomodaſſen:
las quales con todo quanto,
ya en Palacio ya en la calle
oyen, eſcuchan, y notan,
miran, aduierten, y ſaben,
nos auiſan: con lo qual,
ſin que nueſtro honor ſe mãche,
ſin que las vidas ſe arrieſguen,
ſin que las damas nos falten,
ſin que el Maeſtre nos ſiga,
ſin que nadie nos delate,
ſin que el vulgo nos mormure,
ſin que todos nos ſeñalen,
ſin que Felipe nos prenda,
ſin que Clemente nos mate,

y ſin

© Biblioteca Nacional de España

y sin que el cielo en efeto
se enoje de que se callen
tantos secretos delitos
nuestro honor se satisface,
prosigue nuestra vengança,
ilustrase nnestra sangre,
mueren nuestros enemigos,
castiganse los couardes,
encurese nuestro amor,
salen a luz las verdades,
y obliganse cielo, y tierra
con vn seruicio tan grande.
Rod. Notable caso por cierto,
mas ya el Pontifice sale.
Ricarte, el Rey, y el Maestre
Alb. Pues retiraos a esta parte,
y diremosle quien sois,
para que os conozca, y mande
dar orden como a los dos
para no entrar en la carcel.

Retiranse a vn lado, salen el Papa, el Rey de Francia, el Maestre, Ricarte, Casandra y Flora de pages.

Alb. Por Iuez, por Padre, y Pastor,
me ha de oir tu Santidad.
Pon. Ya sè toda la verdad.
Iac. Vuestra Magestad Señor
interceda aqui por mi;
pues le consta mi inocencia
Rey. Iamas contra la conciencia
fauor a ninguno dì. nueuo?
Cas. Oye. *Flo.* Escucha. *Alb.* q̃ ay de
Cas. Que el Papa mandò traer
todos los presos ayer.
a Palacio. *Alb.* No lo aprueuo.
Rey. Que dizes tu? *Flo.* Que imagino
segun lo que he rastreado,
que resultò, y decretado
ayer del Consilio vino,
que no quede por prender
en Francia ningun Templario,
ya sea complice, o contrario,
y assi lo que se ha de hazer,
y es el modo mas sucinto,
aunque sospechoso modo,
es huir el cuerpo a todo,
antes que Clemente Quinto
viendo que nadie se escapa
echaros quiera la ley,
que no ha de poder el Rey
ir contra el gusto del Papa.
Ger. Pues q̃ aueis de hazer las dos?
Flo. Seguiros pues os queremos.
Al. Pues mañana nos veremos. (Dios
Ca. Dios os guarde. *Ge.* A Dios. *Al.* A

Vanse los dos y vase a ir el Papa y detienele el Maestre.

Iac. Digo que me aueis de oir,
aunque condenado estè.
Pon. Pues para que si ya sè
lo que me quereis dezir?
Iac. Para hazer bien vuestro oficio,
porque estandome juzgando
de Dios estais imitando
el poder, y el exercicio.
Pon. Pues dezid que ya os espero,
notable brio ha mostrado!
Rey. Es en efeto soldado.
Iac. Pues digo, que solo quiero,
que aueriguеis los que son
indiciados destas culpas,
y sin oirles disculpas,
con santa resolucion
viuos los mandeis quemar,
que yo en su afrenta serè
quien el fuego atizarè,
porque en llegando a pecar
en esto que aqui se dixo,
y la Iglesia se querella,
la piedad es no tenella,

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque sea con mi hijo:
mas los que estan inocentes
no es justo señor, no es bien
que en vna carcel esten
qual publicos delinquentes;
que en caso de tal violencia
no ha de auer, no mas Letrado
que vn Christo crucificado,
y vn coraçon de conciencia,

Pon. Muy bien deziz, pero ya
està con Dios consultado.

Iac. Consultado y acertado
dessa manera estarà:
mas los que buenos han sido
como se estan sin soltar?

Pon. Pues como se ha de prouar
no auer essos delinquido?

Iac. Pues si los testigos son
aun mas de ochenta, no es cierto
que ellos lo auran descubierto?

Pon. No es cierto, *Iac.* Porque razõ?

Pon. Porque todos los testigos
delatan de los errores,
pero no de los autores,
por deudos, ò por amigos
y porque en tales excessos
la justicia no se tuerça,
en duda, Iacobo es fuerça
que vnos y otros estèn presos.

Iac. Pues que se ha de hàzer señor,
quando Dios està agrauiado,
el mundo escandalizado,
y vuestro amparo y fauor
todos los buenos esperan,
y los malos son los menos.

Pon. Que mueran malos y buenos
para que los malos mueran,
y assi estarà Dios vengado,
su poder engrandecido,
vos contento, yo seruido,
y el delito castigado,

Iac. Esso señor es injusto,
que si de Dios la bondad
perdonaua vna ciudad,
solo por vn hombre justo:
porque vuestra Beatitud,
por vno que lo merezca
ha de querer que padezca
tanta ilustre juuentud.

Pon. Si entonces Dios perdonaua
vna ciudad liberal,
era porque todo el mal
en la ciudad se quedaua,
que a ser vna Religion
por el mundo repartida,
que pudiera con su vida
ser de muchas perdicion,
yo sè que Dios atajàra
el daño, y que no quisiera,
que porque vn justo viuiera
todo el pueblo se assolara:
fuera de que Dios alli
sabia que vn justo auia
a quien perdonar podia
mas yo no lo se, y assi,
en tanto que no lo se
con ciencia particular,
lo que deuo es castigar
por mayor lo que se vè.

Iac. Vuestra santidad lo sabe,
porque derramar ha visto
su sangre a muchos por Christo,
y en buena razon no cabe,
que todos tan malos sean,
y que lo encubran tambien,
que defendiendole estèn,
y que despues no le crean.

Pon. El delito està prouado,
y no se vio la intencion.

Iac. Ya se yo que es condicion,
aun del mas justificado,
creer con dificultad

© Biblioteca Nacional de España

la dicha, y la gloria agena,
y lo que es infamia y pena,
con mucha facilidad,
pues vn Apostol, y amigo
de Dios, con estarle viendo,
y su espiritu beuiendo,
de sus milagros testigo,
creyò su Pasion entera
hasta su muerte afrentosa,
con ser tan dificil cosa,
que muriera quien Dios era:
y con saber su poder,
llegando en diuerso estado
a verle resucitado,
para auerlo de creer
fue menester que tocara
lleno de vulgares miedos,
su costado con los dedos,
y teñidos los sacara,
que es tal nuestro natural,
que vn Santo, si es menester,
de su Dios llega a creer
primero que el bien el mal.
Y assi, Señor no me espanto
que el daño solo creais,
y con nosotros hagais
lo que con Dios hizo vn Santo.
Pon. Aueis dicho? *Iac.* Señor si:
Pon. Pues id con el Cardenal.
Iac. Ya se que voy por mi mal.
Vase con el Cardenal.
Pon. Quien es aquel que està alli?
Alb. Rodulfo que ayer jurò,
y quanto quieras dirà.
Pon. Ya me acuerdo, bien està.
Rey. No va preso? *Pon.* No señor,
que di palabra a Germano
y Albante de no prendelle,
y como a ellos tenelle
sin prision, pero es en vano. *apar.*
pensar que se han de librar,
pues sin llegar aprendellos
les hare cortar los cuellos,
y assi no vendrè a faltar
a lo que les prometi,
pues si la prision dilato,
y sin prendellos los mato,
ya mi palabra cumpli:
venios conmigo los tres,
vos no os descuideis en nada.
Sec. Ya està la guarda auisada
de lo que ha de hazer despues,
y escritos todos los nombres,
y puestos en el Archiuo.
Pon. No ha de quedar hombre viuo
de todos aquestos hombres.
Alb. Penoso voy, y afligido.
Ger. No sè que en el alma siento,
que voy con desabrimiento.
Rod. A fuerte tiempo he venido.
Rey. Bien de vuestra Santidad
el justo zelo se vè.
Pon. En allegando a la Fè,
con nadie tengo piedad.
Vanse todos.

Salen Casandra, y Flora de estudiantes en cuerpo.
Flo. Todo el Palacio alborotado anda.
Cas. Si el Pontifice manda
temeroso quiçà de otros sucesos,
que le traygan aqui todos los presos
que mucho, siendo tantos,
que aya congoxas, lagrimas, y llantos?
Flo.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Y no encontrar aqui nueſtros amantes,
que ſerà? *caſ.* Si denantes
concertaron ſalir con el Aurora,
quien duda que eſtaran los dos aora
concertando el viage,
cauallos, preuencion, dinero, y trage.
Flo. Bien has dicho, con eſſo eſtoy ſegura.
aunque por mas que el alma lo procura
mal ſoſſegado el coraçon, parece
que ſe aprieta, ſe encoge, y ſe eſtremece,
y las alas de ſangre que batia
quando para huir las eſgrimia
con mudas aldauadas
ò caidas las tiene, o deſmayadas,
ſeñal de alguna pena que me eſpera,
que quando el alma eſtà deſta manera,
es que ya la deſdicha llegar quiere,
y en temor que a ſaberlo ſe prefiere
ſe adelanta a auiſar al penſamiento,
como quien viene a hazerle el apoſento.
Caſ. No tienes Flora que temer aora.
Flo. Va tan poco de flor, Caſandra a Flora,
q̃ como ſuele (ay Dios) la flor mas bella,
relampago morir, naciendo eſtrella
pienſo que ya porque a imitalla acierte
Flora y flor he de ſer en vida y muerte,
ſiendo de mis verdores mi fortuna
à la noche ataud, y al Alua cuna,
mas aquel es Gilote, y con el quiero
diuertir los temores de que muero.
Caſ. No dizes mal, retirate, y aguarda.

Sale Gilote.

Gil. Metido eſtoy en grande çalagarda
de mi lugar huyendo,
por no andarme guardando y eſcondiẽdo
de Flora que enojada
es como vna leona deſatada,
con Iacobo me vine por no vella,
y por poder de ſu amiguilla y della
murmurar, viue Dios a troche y moche,

ſin

sin temer que a la noche,
como me ha sucedido muchas vezes,
vengã a darme vn pã como vnas nuezes?
pero apenas mi amo
se despidiò del Papa como vn gamo,
quando llegaron mil y ciento y treinta,
porque en contarlos tuue mucha cuenta,
Alabarderos, Turcos, ò Tudescos.
que todo es vno menos los griegueſcos,
y sin hablar (que a caso no acertaron)
qual anima de saſtre lè lleuaron,
y despues he sentido
grã rumor grãde estruendo, y grãde ruido
de espadas, y machetes,
de arcabuzes, de picas, y mosquetes,
con lo qual si se apura,
juro a Dios que estoy hecho vna basura,

Llegan cada vna por su lado.

Flo. Es Gilote: *Gil.* Aqui muero de repẽte
porque dos pages son, y son tal gente,
que solo los Tudescos son peores:
el mismo soy. *Flo.* Pues llegate, y no llores
C. No temas. *F.* No te aflixas. *C.* No te alteres
Gil. Pues no traigan vustedes alfileres,
que ay alfiler sometico de page,
que haziendo al arrabal notable vltrage,
tan por el globo circular va entrando,
que le puedẽ quemar por el nefando.
Flo. Seguro estas, y Iacobo de Mola?
Gil. Por no escurrir la bola,
ni tomar mi consejo,
le agarraron denantes al buen viejo.
Dios no se lo perdone
a quien assi nos tiene y descompone.
Caſ. Es Albante ò Germano?
Gil. No son sino los dos aquesto es llano:
andauan destraidos
ciegos, embelesados, y perdidos
con vnas mugercillas. *Flo.* Buena fama,
Gil. Dessas que el mundo pecadoras llama,

© Biblioteca Nacional de España

y porque viendo vn hierro tan liuiano
quiso el maestre parecer Christiano,
ellos que en todo son vnos demonios
le han leuantado aquestos testimonios.
Flo. Y ellas son de buen arte, cosa buena?
Gil. Essa es señor la lastima y la pena,
dos picaras, dos picaras, por Christo,
y las mas malas picaras que he visto:
la vna es vna Flora vna florilla
que dio en hazerse dama de la villa,
siendo vna desdichada labradora.
Flo. En grande obligacion os està Flora.
Gil. Quisome biẽ vn tiẽpo, *Flo.* De lo fino?
Gil. De aquello que me muero, que me fino
Flo. Que tanto os quiso-*Gil.* Tanto,
que viendo de mi amor el tierno llanto
(esto si que es quererme)
se fue con otro solo por no verme.
Fl. La otra? *Cas.* Aqui entro yo, *Gi.* Si no es vi
tan cortesana es, q̃ es cortesana (llana
pues en quanto a los rostros.
Cas. Son feas? *Gil.* Son dos mostros,
dos sierpes, dos tarascas, dos dragones,
remedios contra todas tentaciones,
porque Flora si no lo ha por enjo
tiene. *Flo.* Que tiene? *Gil.* Vn ojo,
que el verle pone miedo,
mayor q̃ el otro mucho mas que vn dedo
Casandra es corcobada,
Flora tiene la cara trastejada.
Flo. Casandra estàs contenta?
Cas. Pues quiẽ lo pnede estar cõ esta afrenta.
Gil. Pues fuera de las faltas q̃ he contado
son, por vida de cada licenciado,
tan entradas en dias,
que tienen tres de flux para ser tias.
Flo. Vejez total. *Gil.* Al menos entredicho
Flo. Aquesto es lo peor de quanto a dicho,
mas no serè yo Flora
sino me lo pagare antes de vn hora.

Cas.

© Biblioteca Nacional de España

Caſ. Pagarà la inſolencia,
que en llegando a los años no ay paciẽcia.
Flo. Y en donde eſtan aora aqueſſas damas
que ſin razon infamas,
porq̃ quien habla mucho mucho hierra?
Gil. Eſtaràn, aunque lexos deſta tierra,
penſando en ſu Germano, y en ſu Albante.
Flo. No eſtaràn tal, *Gil.* Pues donde?
Flo. Aqui delante.
Gil. Aqueſſo ſolo me faltaua aora.
Caſ. Yo ſoy Caſandra *Gil.* Como? *Flo.* Yo ſoy (Flora
Gil. Ieſus, que perdicion!
Flo. Muere a mis manos.
Gil. De muerte ſoy pues me hechã los alanos
ya deueras lo tomo,
ſeñores, danme como? *caſ.* q̃ es dar como?
mirame la corcoba, y las ſeñales.
Flo. Y a mi tambi en los ojos deſiguales,
la vida he de quitarte, mas eſpera,
Dentro vozes, y caxas deſtempladas.
que ruido es eſte que el Palacio altera.
Caſ. Que cõfuſiõ! *Fl.* Que pena! *Gi.* q̃ agonia.
1. Cielos fauor. 2. Ieſus. 3, Virgen Maria.
Sec. A ninguno perdone vueſtro azero.
4. Muerto ſoy. 5. Dios me valga. 6. Ya yo
Caſ. Flora, a quì te retira. (muero.
Flo. Plegue a Dios q̃ mi miedo ſea mentira.

Salen el Pontifice, el Rey de Francia y el Secretario.

Pon. Vueſtra Mageſtad agora,
que largas edades goze,
Monarcha de dos Imperios,
y dueño de muchos orbes,
verà que mi diligencia,
quando ay ocaſion que importe,
ni con la duda ſe enfria,
ni con el rieſgo ſe encoge.
Verdad es que treze meſes,
velando de dia y de noche,
he gaſtado en apurar
los delitos deſtos hombres.
Pero tambien es verdad,
que en vn dia todo el Orden
ſe ha de ver agonizando
con ſangrientos arreboles.
que para que las ſentencias
ſe juſtifiquen y logren,
ſe han de conſultar deſpacio,
como la ley lo diſpone,

© Biblioteca Nacional de España

y executares aprisa,
que tardar executiones,
o negocian la piedad,
o despiertan los fauores.
Yo he juntado diez Concilios,
para que este caso voten,
en toda la Christiandad
de diferentes naciones,
y en el Vienense se hallaron,
sin mas de mil sacerdotes,
vuestra Magestad Cesarea,
el Delfin gallardo jouen.
dos Infantes, vn gran Duque,
ocho, o nueue embaxadores,
diez y siete Cardenales,
dos Patriarcas mayores,
duzientos y ochenta Obispos,
onze ilustres Religiones:
y yo rogandole a Dios
con tiernas y humildes vozes,
que su Espiritu embiasse
sobre nuestros coraçones,
para acertar en vn caso
tan dificil y discorde:
y de todos ha salido
por decreto, que se borre,
anule, desaga, y pierda,
sepulte, acabe, y agote
la Religion: solamente
vistas las informaciones,
el Concilio Prouincial
que se hizo por mi orden
en Salamanca, les dio
por virtuosos varones:
pero no obstante su arbitrio,
que se pudo errar entonces,
les escriui la sentencia
para que los aprisionen,
y como a todos despues
les den a vn tiempo garrote.
Yo confiesso que parece
duro el medio que se escoge,
pero quando el cancer, quando
(que todo vn cuerpo corrompe)
tuuo remedios mas blandos,
ni curas menos atrozes?
Los Templaris son aqui
la primer fuente de donde
se origina todo el daño
que por nuestras tierras corre:
tienen setenta Conuentos
repartidos por el Orbe,
tienen suyos por Italia
veinte lugares, en Londres
catorze, en Francia quarenta,
y en España tienen doze;
con cuya hazienda, y sus armas,
pueden hazerse señores
del mundo, y por sus costumbres
supersticiosas y torpes,
estragar de las conciencias
los dictamenes mejores.
La Iglesia no admite dudas,
la virtud no aprueua errores,
la Fè no conciente achaques,
ni la verdad opiniones;
pues agotese essa fuente,
cierrese el passo a este monte,
y al fin no quede Templario
viuo en el mundo esta noche,
para que oy, que es el dia
de san Bernardo aquel jouen
que a los pechos de Maria
beuiò candidos albores,
quiten las vidas a todos
con fuego cordel, y estoque.
Y assi para que se vean,
y juntamente se asombre
vuestra Magestad, los ojos
tienda por estos balcones,

que

que yo estoy enternecido,
si bien delitos enormes
no merecen la piedad
en Christianos coraçones.

Tocan tristemente, y descubren unos corredores donde estan los Templarios dados garrote, con diferentes castigos, y con sus mantos, y en medio Iacobo de Mola agoniçando.

Cas. Valgme Dios, y que miro!
Flo. Darè como loca vozes.
Rey. Valiente resolucion.
Gil. Horror y lastima pone.
Pon. Pues esto mismo que passa
oy Felipe en nuestra Corte
està sucediendo en Flandes,
en Italia, España, y Londres.
Y sin que hombre ninguno
se escapa de las prisiones,
de la manera que ves
oy han muerto diezmil hombres.
Iac. Vuestra santidad bien puede,
como quien goza, y dispone
de los poderes de Dios
por el oficio y el nombre
auer hecho lo que ha hecho:
pero al cielo que nos oye
y a mi Padre san Bernardo,
Patron que fue de mi Orden,
a Christo, y su Madre hermosa,
cuya piedad me socorre,
hago testigos, y juro
por sus santissimos nombres,
que no merezco esta muerte.
ni supe jamas que hombre
viuiesse en mi religion
que delitos tan enormes
cometiesse contra el cielo:
y con esto à Dios, que torpe
la lengua y el coraçon
desunido, y desconforme,
me pronostica mi muerte,
que porque Dios me perdone
en sacrificio la ofrezco
con lagrimas y oraciones.
Iesus mil vezes, Iesus.
Pon. Espirò
Rey. Fuera de bronce
el que no se lastimara.
Pon. Yo señor lo siento al doble,
pero bien està lo hecho,
aunque inocente se nombre,
y assi su hazienda se enbargue,
para que otras Religiones
(que son en todo perfetas,
y me consta que son pobres)
en algun modo se aliuien,
se aumenten, y se mejoren.
Sec. Señor, Albante, y Germano,
que fueron los delatores,
con lagrimas me rogaron,
y prometi hazerlo entonces,
que amparasse dos mugeres,
que en trage y habito de hombres
oy me estan siruiendo a mi
lleuadas de sus amores.
Pon. Denles quatro mil ducados
con que se casen, ò tomen
el estado que quisieren.
Flo. Dexa señor que me postre
a tus pies, y pues mi suerte
desta suerte lo dispone,
digo que quiero morir
Religiosa, donde llore
mis culpas.
Pon. Yo te perdono.
Flo. El cielo tu vida logre:

© Biblioteca Nacional de España

Caſ. Y yo pretendo lo mismo.
Sec. Y yo me obligo a los dotes.
Gil. Y Gilote que ha de hazer?
Rey. Quedarſe en Francia Gilote,
y con quinientos de renta.
Gil. Ducados, ſeñor, ò açotes?
Rey. Ducados.
Gil. Viuas mas años
que vna cuenta de perdones.
Flo. Y aqui tiene fin la hiſtoria
(quiera el cielo que ſe logre)
de los Templarios, de quien
ay diuerſas opiniones.
Gil. Y en ſu caſa cada vno
creerà lo que ſe le antoje:

FIN.

© Biblioteca Nacional de España